

## Hacia los museos médicos...

### Reseña acerca de las “Wunderkammer” y algunas pinceladas acerca de otras formas de colección y exhibición

## Towards medical museums...

### Review of the “Wunderkammer” and some insights into other forms of collection and exhibition

## Rumo aos museus médicos...

### Revisão do “Wunderkammer” e alguns insights sobre outras formas de coleção e exposição

**Augusto J. Müller Gras<sup>1</sup>**

**Resumen:** Lo que sigue es solo un componente más de una rica historia, la de los museos médicos y de las demás ciencias de la salud. Felipe Cid, en su gran obra de 2007, “Museología médica. Aspectos teóricos y cuestiones prácticas” nos habla de la rica historia de esta disciplina, desde los antecedentes -como el que comentamos en este trabajo-, la museología médica ante el origen y evolución de los museos en general, la mención al Ashmolean Museum de Oxford y al Gabinete anatómico de Ruysch en los confines del seiscientos, pasando por el estudio de los años setecientos, los intentos fundacionales durante el ochocientos y la ausencia de la Museología Médica en relación con los nuevos museos destinados a la Historia de las Ciencias y las Técnicas, arribando, finalmente, a los museos de Historia de la Medicina en el contexto patrimonial del novecientos y a la consolidación y el estado actual de la Museología médica.

**Palabras clave:** museos, museología, museos médicos.

**Abstract:** What follows is just one more component of a rich history, that of medical museums and other health sciences. Felipe Cid, in his magnificent work of 2007, “Medical Museology. Theoretical aspects and practical issues” tells us about the rich history of this discipline, from the background - such as the one we discuss in this work -, medical museology to the origin and evolution of museums in general, the mention of the Ashmolean Museum in Oxford and to the

---

<sup>1</sup> Prof. Dr. Médico Cirujano. Emergentólogo. Intergrante Miembro titular de la Academia de Medicina. Montevideo. Uruguay.

Ruysch Anatomical Cabinet in the confines of the 1600s, passing through the study of the 1970s, the founding attempts during the 1800s and the absence of Medical Museology in relation to the new museums dedicated to the History of Sciences and Techniques. , arriving, finally, at the museums of the History of Medicine in the heritage context of the 19th century and at the consolidation and current state of Medical Museology.

**Keywords:** museums, museology, medical museums.

**Resumo:** O que se segue é apenas mais um componente de uma história rica, a dos museus médicos e de outras ciências da saúde. Felipe Cid, em sua grande obra de 2007, “Museologia Médica. Aspectos teóricos e questões práticas” conta-nos a rica história desta disciplina, desde os antecedentes - como o que discutimos neste trabalho -, da museologia médica até à origem e evolução dos museus em geral, a menção ao Museu Ashmolean em Oxford e ao Gabinete Anatómico de Ruysch nos confins dos anos 1600, passando pelo estudo da década de 1970, pelas tentativas de fundação durante os anos 1800 e pela ausência da Museologia Médica em relação aos novos museus dedicados à História das Ciências e das Técnicas,. chegando, finalmente, aos museus de História da Medicina no contexto patrimonial do século XIX e à consolidação e estado atual da Museologia Médica.

**Palavras-chave:** museus, museologia, museus médicos.

## Introducción

Lo que sigue es solo un componente más de una rica historia, la de los museos médicos y de las demás ciencias de la salud. Felipe Cid, en su gran obra de 2007, “Museología médica. Aspectos teóricos y cuestiones prácticas” nos habla de la rica historia de esta disciplina, desde los antecedentes -como el que comentamos en este trabajo-, la museología médica ante el origen y evolución de los museos en general, la mención al Ashmolean Museum de Oxford y al Gabinete anatómico de Ruysch en los confines del seiscientos, pasando por el estudio de los años setecientos, los intentos fundacionales durante el ochocientos y la ausencia de la Museología Médica en relación con los nuevos museos destinados a la Historia de las Ciencias y las Técnicas, arribando, finalmente, a los museos de Historia de la Medicina en el contexto patrimonial del novecientos y a la consolidación y el estado actual de la Museología médica.

## Museos. Historia mínima

Etimológicamente, el término museo proviene del griego “museion”, templo y lugar dedicado a las musas, las divinidades inspiradoras de la música y el arte. Este término designa al primer “museo” construido en Alejandría alrededor del 280 a. C. por Ptolomeo I Sóter. Fue en el Renacimiento, especialmente en Italia, donde se llamó “museum” a las galerías donde se reunían obras de arte. Erasmo, en el diálogo *Ciceronianus* (1528), describió los museos de Roma en ese momento. A finales del siglo XVIII, la palabra “museum” fue abandonada en favor de la de “museo”. En Francia se formó en 1540 una “colección pública” en Lectoure (Gers), hoy *Musée Eugène-Camoreyt de Lectoure*. El museo y la colección pública, tal como se conocen hoy, son una invención del siglo XVIII y se pueden considerar como el fruto de la Ilustración. Un hito nacional es la creación del Museo de Ciencias de la Salud, cuyos estatutos se firmaron en el Hospital Maciel (Patio del aljibe) el 7 de abril del año 2022.

### ¿De qué se trata este concepto?

Las “Wunderkammer”, en alemán, o gabinetes de curiosidades, cuartos de maravillas, gabinetes de arte o vitrinas de arte, de finales del Renacimiento y el Barroco, surgen de los primeros gabinetes de rarezas o curiosidades, y describen un concepto de colección de la fase temprana de la historia del museo que presenta objetos junto con sus diferentes orígenes y propósitos. A lo largo del siglo XIX, los gabinetes de arte y curiosidades fueron sustituidos por los museos especializados que son habituales en la actualidad, especialmente las colecciones de historia natural con su reivindicación científica, o se fusionaron parcialmente con ellos.

Los términos “Kunst” y “Wunderkammer” (de “Kunst”, arte, y “Wunder”, maravilla) utilizados para estas colecciones se refieren tanto a lo maravilloso de lo observado como al asombro del espectador, menos que a lo “maravilloso” propiamente dicho, es decir, lo “sobrenatural”.

La motivación para indagar en este tema fue casual y jocosa, al ver la serial “Comisario Rex” (16.<sup>a</sup> temporada -2013-2014-), en su episodio 4, justamente denominado “Wunderkammer”.

### Orígenes

Desde el siglo XIV, príncipes y ciudadanos adinerados de Europa han creado colecciones representativas que no separaban los objetos naturales de los artefactos o del arte de la artesanía.

Contenían objetos tan diversos como platería y orfebrería con coral, perlas y cristales de roca, preparaciones animales, grandes conchas, copas de nautilus, huevos de avestruz engastados, dientes de narval como cuernos de unicornio, tallas de marfil, literatura sobre alquimia, físico-matemática o instrumentos quirúrgicos, efectos ópticos y de espejo (más tarde espejos y gabinetes de risa, como había en nuestro Zoológico Municipal), los llamados relojes de arte o máquinas tragamonedas, astrolabios, globos terrestres y celestes, vasos raros, porcelana de Asia oriental, artículos pequeños, como piedras de cerezo talladas o torneados de arte en miniatura. El foco de interés fue una fascinación por las rarezas y curiosidades, que se derivaron en parte del folclore medieval, el renacimiento humanístico de sagas antiguas y las innovaciones técnicas y científicas. En relación con esto, también se habla de una era de maravillas. El ímpetu crucial para las colecciones fueron los viajes de descubrimiento de los siglos XV al XVII, en particular el encuentro trascendental con la alteridad radical de América.

## Objetivos

No es fácil decir cuáles fueron las intenciones de los inventores principescos del Renacimiento o la época barroca al operar un gabinete de curiosidades. Si utilizaron las instalaciones únicamente como una puesta en escena teatral escultórica de una cosmovisión hermética, o debido a su distinción social para sus propios fines, o si el enfoque estaba en adquirir conocimiento en aras del progreso, sigue siendo una pregunta abierta.

Las colecciones tenían como objetivo representar la conexión universal de todas las cosas con el objetivo de transmitir una visión del mundo en la que la historia, el arte, la naturaleza y la ciencia se fusionaron en uno. Un elemento esencial de muchos gabinetes de arte y curiosidades era mostrar todo el orden cósmico-divino del mundo y, por lo tanto, el principio y el final de un desarrollo determinado por Dios. Sin embargo, pronto surgieron gabinetes de arte y curiosidades en áreas donde la iglesia ya no era la autoridad central.

Ciudades como Copenhague y Nuremberg, donde el hijo de la burguesía de Nuremberg, médico de hospital y ciudad y astrónomo, *Melchior Ayrer* (1520-1579), se hizo un nombre como fundador de un gabinete de arte continuado por su hijo *Julius* y su nieto *Hans Egidy*. El *Museo Kircherianum*, instalado en el *Collegium Romanum* de Roma en 1651, fue probablemente el primer gabinete de arte y curiosidades que también se utilizó con fines didácticos.

Los coleccionistas tendían a utilizar un sistema de terminología relativamente flexible (a menudo dividían los objetos de la colección en *naturalia*, *artificialia*, *antiquitates*, *exotica*, *mirabilia* y

*científica*), y demostraron sus habilidades clasificatorias con los catálogos que ellos mismos escribieron y, a veces, también imprimieron.

*Samuel Quiccheberg* (1529-1567), considerado el fundador de la museología, creó un sistema que asignaba todas las áreas de colección a los siete astros de la cosmovisión geocéntrica (Sol, Luna, Mercurio, Venus, Marte, Júpiter, Saturno). La idea de un complejo museístico completo también incluía una biblioteca, una imprenta, una farmacia, un laboratorio y un jardín.

Los armarios de arte, que servían para almacenar objetos de la colección, pero que eran ellos mismos objetos de la colección, se consideran la condensación real de la estética de las Kunst- y Wunderkammer. Cajones ocultos y adornos cargados de símbolos invitaban al asombro, es decir, a la búsqueda y a la interpretación.

## Gabinetes de anatomía, de arte y de curiosidades

*Frederik Ruysch* (1638-1731) integró el gremio de cirujanos de Amsterdam. Fascinado por la anatomía y la fisiología humanas, Ruysch comenzó a investigar sobre nuevas formas de preparación y conservación de los cadáveres. Produjo una exposición en 1671.

Selección de gabinetes de arte y curiosidades supervivientes abundaron en varios países europeos. En Alemania, entre otros, existió el Kunst- und Wunderkammer del duque *Alberto V* (1528-1579) en Múnich. Desde alrededor de 1568 estuvo principalmente en el segundo piso de los establos reales construidos para este propósito desde 1563 y se utilizó principalmente con fines de representación. Partes de esta colección se pueden ver hoy en una forma muy libremente reconstruida en el Castillo Trausnitz en Landshut.

En Suecia, el castillo de Skokloster, en el condado de Uppsala, en el este de Suecia, fue construido entre 1670 y 1700 bajo la dirección del mariscal de campo *Carl Gustaf Wrangel* (1613-1676). Ha sido propiedad del Estado desde 1967 y, cuando se convirtió en museo en 1971, se le otorgó el estatus de edificio patrimonial de Byggnadsminne. Además de numerosas pinturas, una biblioteca y una armería histórica, también contiene un gabinete de curiosidades típicas de la época con exposiciones científicas.

## Las etapas de una transición

La exhibición de cuerpos y restos humanos preservados ha sido y continúa siendo habitual en ciertos museos. Los contextos expositivos conducen desde la limitada presencia de restos humanos

en las cámaras de curiosidades y los primeros museos de historia natural, hasta su exitosa consolidación en los gabinetes y museos anatómicos (académicos y comerciales) durante el último tercio del siglo XVIII y todo el XIX.

Se pueden delinear tres grandes etapas en esta evolución: las cámaras de curiosidades y relicarios (etapa que estamos tratando aquí), los museos de la Ilustración, y los museos anatómicos y antropológicos del siglo XIX.

## El siglo XVII

Durante el seiscientos la iconografía médica, en forma de grabados, fue generosa en la representación de monstruosidades, como la de dos hermanas siamesas, recogidas en Villa del Campo (España), en las que el autor habla de “un portento,...con dos cuerpos, aunque están en uno dos cabezas, cuatro brazos, y tres piernas, y la una tiene dientes y la otra no...”. Preparaciones anatómicas procedentes de la colección plasmada por el anatomista neerlandés Ruysch, mostraban obras efectuadas a base de cálculos biliares, “arbolitos” hechos con vasos sanguíneos inyectados, y restos de esqueletos infantiles monstruosos. Las piezas ilustran el gusto de la época.

## Otras formas museísticas posteriores: el museo anatómico de Gustav Zeiller

Una práctica expositiva fue la de un pequeño museo de anatomía popular. El propietario, *Gustav Zeiller* (1850-1904), un fabricante de modelos y empresario alemán poco conocido, abrió su colección privada en Dresde en 1888 con el objetivo de proporcionar a expertos y profanos una educación científica sobre cuestiones corporales y cuidado de la salud. La configuración espacial del entorno de su museo convirtió a los modelos de cera en instrumentos didácticos. A diferencia de la experiencia de museo de los *panópticos alemanes* de la época, llenos de ataques de risa, excitación erótica o escalofríos deliciosos, Zeiller perseguía un tenor diferente. Así, representaciones en cera de asesinos en masa, una recreación de un harén, piezas de broma como una sirena o un “gorila secuestrando a la hija de un granjero”, o una recreación de la *Pesadilla*, obra del conocido pintor romántico *Johann Heinrich Füssli* (1741-1825) no formaban parte de su muestra.

El museo antropológico del Doctor Velasco (1854–1892) es otro ejemplo digno de mención. En las décadas centrales del siglo XIX, *Pedro González de Velasco* desarrolló su tarea científica, basada en tres ejes (museológico, de formación médica y de publicación científica). El hito principal fue el

Museo de Antropología, construido sin apoyo oficial, un proyecto extremadamente ambicioso y poco preciso: la inicial “colección de modelos anatómicos” (restos humanos y otras piezas) se transformó en un museo de “historia natural del hombre”, en el que todo tipo de objetos tenían cabida. El proyecto de Escuela Libre de Medicina se disolvió rápidamente y las iniciativas editoriales se desvanecieron. Una vez fallecido su promotor, el Museo fue adquirido (en un larguísimo proceso) por el Estado, que segregó los locales entre las facultades de Medicina y Ciencias de la Universidad Complutense de Madrid y desmembró las colecciones originales. Hoy en día la mayoría de las piezas integran el Museo Nacional de Antropología, inaugurado en 1875.

## La monstruosidad y su exhibición

La curiosidad por la monstruosidad siempre caracterizó al humano. Incluso motivó encares filosóficos fenomenológicos y hermenéuticos desde diversos ámbitos. En varias publicaciones acerca de “Criaturas y saberes de lo monstruoso” hemos encontrado artículos relacionados con nuestro actual foco de atención: “Monstruos en la fotografía latinoamericana del siglo XIX”, “Mutilación quirúrgica, seducción y monstruo femenino”, “El sujeto enfermo: fragilidad y exclusión”, “Algunas reflexiones acerca del monstruo/otro en las plasmaciones artísticas” y “La representación de los monstruos en el periodismo humorístico de fines del siglo XIX”. Asimismo se ha incursionado en este ámbito en relación a nuestra propia historia antropológica: “Las razas exóticas o maravillosas” y “El indígena americano del siglo XVI. ¿Hombre o monstruo?”. La exhibición y la comparación con el “normal” en entornos ambientales comparables fueron la constante, y esto incluyó a nuestros últimos charrúas.

*LeRoy Robert Ripley* (1890-1949) es un conocido ejemplo de esta mentalidad. Documentó extensamente sus viajes y los utilizó para recopilar historias y rarezas, que dibujó cuando no pudo llevárselas consigo, y las tituló “Ripley's Believe It or Not!”. En 1933 abrió su primer museo en Chicago, en el que expuso las curiosidades que había coleccionado: el Odditorium.

El espectáculo circense también fue una forma de este tipo de exhibición. *Phineas Taylor Barnum* (1810-1891) se hizo cargo del Museo Americano de Nueva York en 1841 y lo convirtió en uno de los mayores espectáculos de entretenimiento del siglo XIX. Además de las exposiciones, que presentaban una gran colección de todo lo que podía ser interesante, le ayudaron su talento para la puesta en escena y sus agresivas relaciones públicas.

El término “freaks” significa “fenómeno, lisiado, loco, anormal, fenómeno de la naturaleza, monstruo de la naturaleza”. En el siglo XIX, en las ferias aparecían espectáculos de fenómenos, en los que personajes como bajitos o “enanos”, “la mujer de la barba”, “el niño cíclope”, “la dama sin

abdomen" (*Antonia Matt*. 1878-1958), "el más tatuado", "la dama del mundo", "el hombre más fuerte del mundo" y otros. El hombre elefante, *Joseph Merrick* (1862-1890), también estuvo durante algún tiempo dando vueltas con este "espectáculo extraño".

## Controversias éticas posteriores

Los restos humanos fueron considerados elementos fundamentales en la conformación de las colecciones de los museos antropológicos desde sus comienzos en el siglo XIX. Las controversias en torno a la legitimidad y las consideraciones éticas acerca de la exhibición de los cuerpos y restos humanos en los museos, fundamentalmente de los que fueron obtenidos mediante violencia o expolio en los contextos coloniales, han desembocado en que muchos centros hayan restituido estos restos a sus culturas de origen o al menos los hayan retirado de la exhibición pública. Surgen así trabajos como "Colecciones de restos humanos y moldes étnicos. Algo más que útiles científicos", de Carmen Ortiz García.

## Referencias bibliográficas

- Cid, Felipe. *Museología Médica. Aspectos teóricos y cuestiones*. 2 tomos. Museo vasco de historia de la medicina y de la ciencia. Bilbao, 2007. ISBN (obra completa) 978-84-930782-8-7  
[https://www.ehu.es/documents/1970815/0/Museolog%C3%ADa\\_m%C3%A9dica\\_Tomo\\_I](https://www.ehu.es/documents/1970815/0/Museolog%C3%ADa_m%C3%A9dica_Tomo_I)  
[https://www.ehu.es/documents/1970815/0/Museolog%C3%ADa\\_m%C3%A9dica\\_Tomo\\_II](https://www.ehu.es/documents/1970815/0/Museolog%C3%ADa_m%C3%A9dica_Tomo_II)  
<https://es.wikipedia.org/wiki/Museo>  
[https://es.wikipedia.org/wiki/Rex:\\_El\\_regreso](https://es.wikipedia.org/wiki/Rex:_El_regreso)  
<https://de.wikipedia.org/wiki/Wunderkammer>
- Sánchez Gómez, L.A. “con su piel natural”. La exhibición museológica de cuerpos y restos humanos preservados. *Asclepio. Revista de Historia de la Medicina y de la Ciencia* 71(2), julio-diciembre 2019, p274
- Fakiner, Nike. La retórica espacial del popular museo anatómico de Gustav Zeiller. *Centro de Humanidades-IE University. Dinamis* [0211-9536] 2016; 36 (1): 47-72
- Baratas Díaz, Alfredo. El Museo Antropológico del doctor Velasco (1854-1892), Vol. 39 (N.º 83) 2016 - ISSN: 0210-8615, pp. 45-72  
[https://es.wikipedia.org/wiki/Museo\\_Nacional\\_de\\_Antropolog%C3%ADa\\_\(Espa%C3%B1a\)](https://es.wikipedia.org/wiki/Museo_Nacional_de_Antropolog%C3%ADa_(Espa%C3%B1a))
- Barrancos, D., Caballero De Del Sastre, E., Domínguez, N., Gil Lozano, F., Palacios, J., Pita, V., Rodríguez Cidre, E., Schniebs, A., Steinberg, M.E. *Compiladoras. Criaturas Y Saberes De Lo Monstruoso*. Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires. 2008.  
<http://genero.institutos.filo.uba.ar/sites/genero.institutos.filo.uba.ar/files/Libro%20Monstruos%20Terminado%2007-07-08.pdf>
- Domínguez, N., Caballero de del Sastre, E., Martín, A.L., Pita, V., Rodríguez Cidre, E., Rosa, M.L., Schniebs, A., y Suárez, M. (compiladoras) *FIGURAS Y SABERES DE LO MONSTRUOSO*. Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires. 2016.  
<http://publicaciones.filo.uba.ar/figuras-y-saberes-de-lo-monstruoso>  
<http://genero.institutos.filo.uba.ar/sites/genero.institutos.filo.uba.ar/files/Monstruos%20y%20monstruosidades%20II.pdf>  
[https://es.wikipedia.org/wiki/Robert\\_Ripley](https://es.wikipedia.org/wiki/Robert_Ripley)  
[https://es.wikipedia.org/wiki/P.\\_T.\\_Barnum](https://es.wikipedia.org/wiki/P._T._Barnum)
- Ortiz García, C. Colecciones de restos humanos y moldes étnicos. Algo más que útiles científicos. *Aula, Museos y Colecciones*, 7, 2020, 105-121. Instituto de Historia. CSIC. Madrid  
<https://digital.csic.es/bitstream/10261/238229/4/Colecciones%20de%20restos%20humanos.pdf>